



La Extensión Agrícola y nuestra prensa

EL TRABAJO DE EXTENSION AGRICOLA

El Servicio de Extensión Agrícola está alcanzando una importancia creciente. Cuenta ya con 110 Agencias Comarcales y son muy numerosas las peticiones que no han podido ser atendidas todavía. Algunas localidades solicitantes ofrecen una importante ayuda para contribuir al sostenimiento de las Agencias respectivas.

En todas las comarcas donde actúa este Servicio, los agricultores manifiestan su satisfacción por los progresos que han realizado como consecuencia de la atención que les dedica el Servicio de Extensión, lo que demuestra las enormes posibilidades de esta labor, cuando se utilizan métodos adecuados para llevarla a cabo.

En el trabajo de Extensión es preciso convivir con el agricultor, identificándose con sus problemas. Así se le puede ayudar eficazmente a resolverlos, dentro de las posibilidades de cada uno y de acuerdo con su habilidad personal. En este clima favorable se comienza por atraer la atención del agricultor y despertar en él un deseo de aprender; se le estimula, después, para que actúe de acuerdo con las enseñanzas recibidas, ayudándole hasta adquirir la seguridad de que ese agricultor se siente satisfecho de su nueva actuación.

Para esa labor no basta utilizar medios dirigidos a masas (publicaciones, radio, prensa, etcétera). Estos son muy útiles, pero resultan insuficientes si no se trabaja también con grupos reducidos y con el agricultor aislado. Sólo la utilización oportuna de los distintos métodos permite alcanzar a toda la población rural y lograr una modificación sustancial en sus hábitos.

La rápida penetración comercial de los maíces híbridos o de los modernos insecticidas y fungicidas no habría sido posible si las casas vendedoras se hubiesen limitado a publicar unos folletos muy cuidados. Los buenos vendedores saben que no bastan unos anuncios sugestivos: es preciso contar con una red comercial que llegue hasta el cliente para convencerle y lograr de él la decisión de comprar. Después hay que facilitarle la asistencia necesaria para ase-

gurarse de que hace buena aplicación de la cosa adquirida.

Con el trabajo de Extensión Agrícola se pretende influir en la conducta de un gran número de personas, cuya situación experimenta frecuentes cambios y, por esa razón, no es fácil identificarse con sus inquietudes sin entrar de lleno en su grupo social. El Agente comarcal debe ser, socialmente, un agricultor más. Sólo así resulta posible interpretar con acierto las distintas soluciones que se pueden ofrecer a los problemas de cada agricultor y sólo así se gana su confianza para que acepte sin reservas la solución elegida.

Un Servicio que actúa de acuerdo con estas directrices solamente trabaja con la agricultura a través de los agricultores, y sus métodos se han de basar en esta característica fundamental. Por eso, el personal de Extensión debe recibir una preparación que, al lado de las ciencias agronómicas, comprenda pedagogía, psicología, sociología rural y métodos de divulgación.

Es éste un trabajo apasionante, pero en él es preciso renunciar a la satisfacción de contemplar obras materiales propias. El esfuerzo del personal de Extensión se materializa en la obra del agricultor, y la compensación a ese esfuerzo se obtiene viendo marchar por el camino del progreso a la población rural.

El trabajo de Extensión Agrícola, incluidas las actividades de supervisión, especialistas, preparación de medios, etc., ofrece a los técnicos agronómicos un dilatado campo de actuación directa. Por otra parte, el Servicio de Extensión, al actuar sobre los agricultores favoreciendo la aplicación de nuevas técnicas, permite elevar considerablemente el rendimiento de la labor que muchos agrónomos realizan en otros planos de las actividades agrícolas, contribuyendo de manera decisiva al progreso social y económico del país.

(Boletín de la Asociación de Ingenieros Agrónomos.)